

T09 La Quinta
de Mahler

Mozart y Mahler

Viernes 15.03.2024

Auditorio de Tenerife, 19:30h

Karl-Heinz Steffens director

Zlata Chochieva piano

La Sinfónica y el director:

Karl-Heinz Steffens dirigió a la Sinfónica el 27 de mayo de 2022.

La Sinfónica y la solista:

Zlata Chochieva debuta con la Sinfónica.

Últimas interpretaciones:

WOLFGANG AMADEUS MOZART

Concierto para piano nº17 en sol mayor, K. 453

Agosto de 1991; Sabas Calvillo, director;

Leopoldo Santos Elorrieta, solista

Abril de 1992; Tamás Vásáry, director y solista

GUSTAV MAHLER

Sinfonía nº 5 en do sostenido menor

Junio de 2014; Michal Nesterowicz, director

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por José Lorenzo Chinae Cáceres, el viernes, 15 de marzo de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).

I Parte

01 **Wolfgang Amadeus Mozart** (1756–1791) Concierto para piano n° 17 en sol mayor, K. 453 (1784)

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Allegretto

II Parte

02 **Gustav Mahler** (1860–1911) Sinfonía n° 5 en do sostenido menor (1902)

- I. Trauermarsch
- II. Stürmisch bewegt
- III. Scherzo: Kräftig, nicht zu schnell
- IV. Adagietto
- V. Rondo-Finale



Karl-Heinz Steffens director

En su cuarta temporada como Director Titular y Artístico de la Orquesta Sinfónica de Norrköping, el alemán Karl-Heinz Steffens es reconocido como un director de gran prestigio, tanto en el mundo sinfónico como en el operístico. En las últimas temporadas ha trabajado con conjuntos como Sinfónica de la Radio de Baviera, Filarmónica de Berlín, Filarmónica de Helsinki, Filarmónica de Israel, Filarmónica de Múnich, Orquesta Nacional de Lyon, Real Filarmónica de Estocolmo, Sinfónica de Toronto

y Tonhalle de Zúrich, así como con las Orquestas Sinfónicas de la Radio de Berlín, Colonia, Frankfurt, Hamburgo, Hannover, Leipzig y Stuttgart. También visita con frecuencia el Reino Unido, donde ha actuado en múltiples ocasiones con Philharmonia Orquesta, con la que dirigió un ciclo de Brahms, así como con las Orquestas Sinfónicas de la BBC de Escocia, Bournemouth, Ciudad de Birmingham, y la Orquesta Hallé.

Steffens ha actuado varias veces en el Teatro alla Scala, dirigiendo representaciones de *Così fan tutte*, *Don Giovanni* y *Götterdämmerung*, y ha sido invitado regularmente a la Staatsoper de Berlín. Dirigió el estreno noruego de *Pelléas et Mélisande* en la Ópera Nacional de Noruega, donde también ha dirigido *Così fan tutte*, *Fidelio* y la producción de *Tosca* de Calixto Bieito.

Antes de dedicarse a la dirección de orquesta, Steffens fue un clarinetista solista muy respetado que también ocupó varios cargos orquestales, culminando con los puestos sucesivos de Clarinete Principal en las orquestas de la Radio de Baviera y Filarmónica de Berlín.



Zlata Chochieva piano

Aclamada por Jeremy Nicholas en la revista *Gramophone* como “una de las versiones más consistentemente inspiradas, magistralmente ejecutadas y con un sonido hermoso que puedo recordar” e incluida en la lista de *Gramophone* de las 10 mejores grabaciones de Chopin, Zlata Chochieva atrajo la atención internacional con su disco *Chopin Études* junto con grabaciones de Rachmaninov.

En la temporada 2022/23, Chochieva regresa a la Orquesta Sinfónica Escocesa de la BBC y la Orquesta Sinfónica de Aarhus, la Sociedad Chopin de Vancouver y el Festival Berliner Klavier, para interpretar Rachmaninov con motivo del 150 aniversario del compositor. Interpretó el Concierto para piano en sol menor de Dvořák con la Camerata de Hamburgo en la Elbphilharmonie. La temporada pasada, Chochieva hizo su debut en Singapur, dando un recital en el Victoria Hall, y en Taiwán interpretando el Concierto para piano nº 1 en mi menor de Chopin, con la Orquesta Sinfónica Nacional. Además de hacer su debut orquestal en EEUU en el Bard Music Festival, regresando a EEUU para una gira de cinco recitales.

Chochieva ha aparecido en muchas de las salas de conciertos más relevantes, como el Wigmore Hall de Londres, Concertgebouw Ámsterdam, Konzerthaus de Berlín, Konzerthaus de Viena, Tivoli Concert Hall en Copenhague, Grand Hall del Conservatorio de Moscú, Philharmonie de París, National Kaohsiung Center for the Arts de Taiwan, Casa da Musica de Oporto y Teatro La Fenice de Venecia. Ha actuado con numerosas orquestas de referencia, como Filarmónica de Copenhague, Orquesta de Cámara de Múnich, Orquesta Nacional Rusa y Orquesta Filarmónica de Niza.

T09 La Quinta de Mahler

El contraste y lo concertante como la hermenéutica de una y otra forma de componer, en dos épocas muy distintas para la música. En el concierto de hoy, la Sinfónica de Tenerife nos muestra a dos grandes entre los grandes como son Mahler y Mozart, en dos caminos, por qué no, luminosos como ellos solos.

01 No cabe duda que el Concierto para piano nº17, K453 de WOLFGANG A. MOZART (Salzburgo, 1756 – Viena, 1791), escrito en una resplandeciente tonalidad de sol mayor, es una genuina obra de arte concertante, de aquellas pertenecientes al puro Clasicismo galante, donde el denominado solista conversa, fluye y se fusiona con la orquesta y gran parte de sus atriles.

Escrito en 1784, en plena efervescencia de Mozart, no termina de haber acuerdo sobre si fue el propio compositor o su alumna Barbara Ployer quien lo tocó en público por primera vez. Si se sabe, ciertamente, que el genio de Salzburgo adquirió un estornino que cantaba, de aquella manera, el final del *Concierto* y que, tras su fallecimiento, fue enterrado con todos los honores en el jardín de la familia. ¡No era para menos!

La obra consta de los clásicos, por aquel entonces, tres movimientos. Sin dramas ni pre-romanticismos que llegarían en sus últimas partituras concertantes, sino con un despliegue soberbio de la concertación desde el teclado. Escuchen así, por ejemplo, la presencia de la flauta y el fagot en el desarrollo del *Allegro* inicial. La entrada del piano se realiza, por lo demás, tan delicada como coqueta, ante una orquesta que va presentando temas más enérgicos y sentidos. El diálogo se vuelve aún más soberbio en

el *Andante* central, de una duración prácticamente igual que el primer movimiento. Hay un mayor poso en lo expuesto por orquesta y solista, pero no por ello una aflicción u oscuridad. Seguimos en la armonía de la luz. ¡Escuchen cómo se escuchan! Cómo se conversa, cómo se guarda silencio... Y como remate, un *Allegretto* final con variaciones y un carácter de lo más *cantabile*, de lo más operístico y teatral a medida que nos acercamos al último desenlace. Asistan a la llamada de las trompas, a cómo recoge su testigo el piano y a cómo se le suman las maderas... Mozart es pura fantasía capaz de levantar el ánimo a cualquiera.

02 Si para GUSTAV MAHLER cada composición suponía la creación de un mundo, ese mundo que no le comprendía –“nadie la ha entendido (su *Quinta*). Querría estrenarla dentro de 50 años”–, precisamente esta sinfonía surgiría a través de la lucha de opuestos, de contrastes, de confrontaciones. Nada hay más significativo en la obra orquestal de Mahler que el acercamiento de extremos. Su exposición al menos. Esperanza y negación, creación y destrucción. He aquí un viaje a la inversa, desde la muerte, tal y como también comenzó su *Segunda sinfonía*, pero esta vez hacia un final diferente: la vida, con el amor como catarsis y que supuso para Mahler el comienzo de una nueva etapa compositiva, un período medio en el que abandonar el influjo onírico y programático de sus primeras sinfonías. Al menos de cara al oyente. Al menos en cierto modo. Ya no sentimos una música programática a través de nosotros mismos sino a través de aquello que siente el compositor en primera persona.

Curiosa y significativamente todo arranca con una secuencia de cuatro notas, tres corcheas y blanca, ya escuchadas a modo de destino en el inicio de otra *Quinta* sinfonía, la de Beethoven,

de sombra siempre tan alargada. Se desarrolla aquí una Marcha fúnebre (*Trauermarch*) a modo de introducción. Las trompetas iniciales llaman pues a un destino inevitable al que pronto se suman la cuerda y la percusión de modo elegíaco, dando comienzo la elegante y depresiva marcha en las cuerdas mientras intervienen los dos temas, creando el comentado juego de contrastes hasta que la tensión generada con los insistentes regresos de las cuatro notas deriva en el segundo movimiento *Stürmisch bewegt, mit größter Vehemenz*, que vívido, enérgico, atormentado, rompe con la quietud del primero hasta alcanzar el momento álgido de la confrontación con una violenta coral en los metales hasta que todo el sonido acaba disolviéndose sin encontrar resolución posible.

Con tal inquietud generada dentro de nosotros, alcanzamos el tercer movimiento, un *Scherzo* hiperlaxo, cuyo contraste con lo escuchado hasta ahora agudiza la sensación de desconcierto, dejándonos con una impresión de salto al vacío, como si quedáramos de alguna manera tendidos en el aire, una sensación parecida que produce el *ritardando* en la llamada de las trompas que lo abre, introduciéndonos rápidamente a través de la cuerda en los ritmos de vals vieneses y *ländler* austríacos, que pronto adquieren el inevitable poso de suspicacia mahleriana.

Y tras el contraste, el amor en forma de *Adagietto* para cuerda. Aquel que Visconti inmortalizara en su *Muerte en Venecia* y que el compositor dedicó a su venerada Alma como muestra de su amor. Al finalizar 1901, tras atravesar Mahler una de sus peores rachas de salud y componer los tres primeros movimientos de esta sinfonía, de una estética derrotista, lúgubre, nada hacía prever que el músico terminaría completándola en un abrazo a la vida,

a través de la luz y el amor. Y es que no hay nada como casarse con la mujer que amas, al menos en la mente de un hombre como él, para reestructurar el cauce de la composición que tenía entre manos. Es el Mahler quizá más puro, desde luego más lírico y menos neurótico; una exaltación de la vida que la tradición y la refocilación de algunas batutas han estirado y estirado por más que el compositor apuntase “*Sehr Langsam*” (muy lento) en sus notas iniciales (más *molto ritardando*, *espressivo*, *pianissimo* y *crescendo*... ¡Casi nada!), hasta convertirlo en lo que la mayoría de las veces escuchamos hoy en día. No sólo hay que fluctuar las dinámicas y contrastes hacia el equilibrio de fuerzas, sino también los *tempi*. Ojo con el amor, cuando uno lo hace durar más de lo que debe, surge el desasosiego.

Al alcanzar el final, el hombre se redime en una exaltación de la vida y el amor. Un Mahler aristoteliano que ha hallado el punto medio que conduce al hombre a la virtud tras todo el paseo de extremos contrapuestos iniciales, rematado ahora sí con conclusivo final por la coral en los metales que no encontró solución dos movimientos atrás.

GONZALO LAHOZ,
Divulgador musical.

PRÓXIMO PROGRAMA:

T10 Alabanza

Viernes, 22 de marzo de 2024 • 19:30 h

Auditorio de Tenerife Adán Martín

Víctor Pablo Pérez, *director*

Raquel Lojendio, *soprano*

Arantxa Cooper, *soprano*

Christian Elsner, *tenor*

Coral Reyes Bartlet

José Híjar Polo, *maestro de coro*

Obras de PARERA FONS y MENDELSSOHN.

La Asociación Tinerfeña de Amigos de la Música [ATADEM] organiza una charla sobre las obras que se podrán escuchar en este concierto impartida por Leandro Martín Quinteros, el viernes, 22 de marzo de 2024, de 18:30 a 19:15, en la Sala Avenida (en el hall del Auditorio de Tenerife).



20 AÑOS | AUDITORIO
DE TENERIFE